

La nueva escuela

LUEGO del verano y las vacaciones, llega septiembre con energías renovadas para afrontar los estudios, y más de dos millones de cubanos son recibidos en todos los niveles del sistema nacional de enseñanza. Como cada año, cerca del 20 por ciento del presupuesto del país se pone en función de lograr las condiciones indispensables para el ejercicio docente-educativo, que ahora atraviesa múltiples transformaciones orientadas a elevar su calidad y eficiencia.

El tercer proceso de perfeccionamiento de la educación general, politécnica y laboral en marcha, tiene como propósitos flexibilizar los programas de estudio y los estilos de dirección, mejorar la preparación de los maestros y el trabajo metodológico, y estrechar los vínculos con la familia y la comunidad, lo cual supone repensar la escuela sin prácticas obsoletas, y adecuada a los nuevos retos del conocimiento y la realidad social.

Las instituciones y autoridades han mostrado interés y voluntad en afrontar los cambios a partir de la crítica desde dentro y desde fuera de las estructuras académico-administrativas. Es un empeño que se apoya en los principales centros de investigación del país, intelectuales y organismos, pero también pretende consultar a la sociedad misma para construir de manera colectiva una enseñanza más participativa.

Se trata de impulsar a maestros y alumnos a que sean protagonistas y formuladores de sus propias iniciativas de acercamiento al saber. Se potencia una apertura hacia las comunidades, aprovechando al máximo toda posibilidad, con la participación de padres y demás agentes ciudadanos en lo que se perfila como un trabajo en redes con implicación, sin precedentes.

En aras de lograr mayores y mejores resultados en el aprendizaje se rediseñan libros y reconfiguran asignaturas. Resulta imprescindible para un niño de primaria poder leer textos con ilustraciones. En ese sentido, cabe resaltar los cuatro tomos de *Mil preguntas, mil respuestas*, primera gran enciclopedia cubana que se propone comunicar de forma amena los complejos asuntos de la humanidad y la naturaleza.

Por otra parte, la carga docente se ajusta para dar cabida a otros contenidos como

la educación cívica, la salud responsable, la formación ciudadana y patriótica, el idioma inglés y las nuevas tecnologías. Estas últimas ganan cada vez mayor espacio entre la juventud y demandan un aporte inmediato en la construcción educativa integral a que aspiramos.

Mucho pudieran incidir los audiovisuales, videojuegos, demás aplicaciones en diversos soportes, en el aprendizaje y la formación de valores, en tanto constituyen creativas herramientas con gran contenido simbólico.

Estos cambios en el sistema de educación, puestos en marcha experimentalmente en varias provincias, suponen equiparar los conocimientos de los estudiantes, sean de La Habana o de Guantánamo, y a la vez tener en cuenta las complejidades, realidades y diferencias de cada territorio, rural o urbano.

El abordaje de la Historia, cuestión masivamente discutida en los últimos tiempos, necesita también de una mirada local y más contemporánea, además de la chispa de los profesores, quienes arrastran en muchos casos el método reproductivo de evaluación, junto a la falta de motivaciones y de preparación, contrarios al compromiso hoy indispensable con nuestras raíces, unido a la capacidad para cautivar el interés del alumnado.

Toda vez que sigue siendo un problema el déficit de profesores, especialmente en la capital, es preciso que el actual proceso transformador siga el camino de identificar y gestionar mejor los recursos humanos en función de beneficios mayores.

En cuanto a la enseñanza superior, que este año ofrece nuevas oportunidades de ingreso en cursos por encuentros y educación a distancia, urge mirar hacia las necesidades reales de los territorios y procurar, con un mejor trabajo de interés vocacional, que los futuros profesionales se interesen más por carreras pedagógicas y agropecuarias.

De manera paulatina se irá fraguando la nueva educación, hoy en otra etapa de perfeccionamiento. Es un proceso que se espera culmine en 2019 con una propuesta definitiva de modelo de enseñanza. Es tarea de todos construirlo y ponerlo en práctica. Solo así se consolidará la escuela como el centro cultural más importante de la comunidad y del país.